



55.

ESTUDIOS SOBRE EL JUEGO DE PELOTA
EN EL ÁREA SUDESTE DE MESOAMÉRICA,
CON REFERENCIA ESPECIAL AL ANÁLISIS
DE LAS CANCHAS DE PELOTA EN HONDURAS

Masahiro Ogawa

XXXII SIMPOSIO DE INVESTIGACIONES
ARQUEOLÓGICAS EN GUATEMALA

MUSEO NACIONAL DE ARQUEOLOGÍA Y ETNOLOGÍA
23 AL 27 DE JULIO DE 2018

EDITORES
BÁRBARA ARROYO
LUIS MÉNDEZ SALINAS
GLORIA AJÚ ÁLVAREZ

REFERENCIA:

Ogawa, Masahiro

2019 Estudios sobre el juego de pelota en el área sudeste de Mesoamérica, con referencia especial al análisis de las canchas de pelota en Honduras. En *XXXII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2018* (editado por B. Arroyo, L. Méndez Salinas y G. Ajú Álvarez), pp. 681-692. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

ESTUDIOS SOBRE EL JUEGO DE PELOTA EN EL ÁREA SUDESTE DE MESOAMÉRICA, CON REFERENCIA ESPECIAL AL ANÁLISIS DE LAS CANCHAS DE PELOTA EN HONDURAS

Masahiro Ogawa

PALABRAS CLAVE

Sureste de Mesoamérica, Copán, Canchas de pelota, Periodo Clásico.

ABSTRACT

Ballgames and ballcourts were important cultural elements in all regions and in all historical periods of Mesoamerica. Studies on the Mesoamerican ballgame have been conducted from comprehensive and diverse angles for about a century. However, there are some problems of ballgame studies: 1) the fact that ballgame research is geographically skewed, especially given the shortage of ballgame research in southeastern Mesoamerica, including Honduras, and 2) the fact that little attention has been given to the diversity of the ballgame in this region. In my research, through the focusing on the size, axis, and type of ballcourts in southeastern Mesoamerica, I try to identify the tendencies of the ballgame in this region and clarify the actual and various conditions of the ballgame as it existed. Moreover, I challenge to examine the question of whether the ballgame in this region closely resembled that of Copán, or if it varied from site to site.

INTRODUCCIÓN

En la actualidad, en los sitios arqueológicos de Mesoamérica, se han identificado 2.572 canchas de pelota (Taladoire 2017:27). Se distribuyen desde el norte de México hasta el oeste de Honduras y El Salvador. Por el otro lado, se extienden a la parte sur de los Estados Unidos, que está fuera de la zona de civilización mesoamericana. Están muy dispersos, no solo en toda la región sino también a lo largo del tiempo. Por ejemplo, se supone que la cancha de pelota más antigua es del año 1500 AC (Hill *et al.* 1998:878-879). El juego de pelota persistió hasta el momento en que los españoles llegaron al Nuevo Mundo en el siglo XVI EC y registraron por escrito algunas observaciones sobre el juego en ese momento (p.ej. Sahagún 1950-1982). Por lo tanto, el juego de pelota abarcó aproximadamente 3.000 años y se extendió por toda la región. También hay otras evidencias, como figuras de jugadores y materiales iconográficos. Estas evidencias indican que los juegos de pelota y las canchas de pelota eran elemen-

tos culturales importantes en la civilización mesoamericana.

¿Por qué la gente a lo largo de este largo periodo de tiempo estuvo entusiasmada con el juego de pelota? ¿Por qué era necesario construir una cancha especial para el juego de pelota, que requería un gran número de personas y una gran cantidad de trabajo? El juego de pelota y las canchas de pelota se consideran como un elemento cultural común en la civilización mesoamericana, y se han utilizado como un marcador cultural para determinar si una civilización determinada perteneció a Mesoamérica o no. Sin embargo, el juego de pelota mesoamericano nunca fue uno solo. En otras palabras, ese juego de pelota en Mesoamérica varió según la época y la ubicación geográfica. De hecho, en los últimos años, algunos investigadores han señalado la diversidad del juego de pelota en Mesoamérica (Taladoire 2015; Uriarte 1992).

Sin embargo, en el sureste de Mesoamérica, centrado en Honduras, los estudios sobre el juego de pelota todavía son escasos. La investigación del juego de pelot-

ta en esa región se enfoca principalmente en Copán, que fue una de las ciudades más grandes de la región. Por lo tanto, las características del juego de pelota y las canchas de pelota en las áreas circundantes se presumen simplemente utilizando las interpretaciones de la iconografía y las inscripciones sobre el juego de pelota en Copán. En el estado actual, La diversidad del juego de pelota en la región no queda claro.

Adicionalmente, el sureste de Mesoamérica, la región de Copán, está situada en la frontera de la civilización mesoamericana, que se encuentra adyacente a la región no mesoamericana. Considerando la cercanía entre ambas áreas, existe la posibilidad de que la diversidad del juego de pelota también se manifieste en la región adyacente. De modo que es necesario aclarar si algunas sociedades en las áreas circundantes jugaron un juego de pelota del mismo tipo, y si tenía el mismo significado que en Copán. Incluso si fuera el mismo juego de pelota, algunas de las siguientes preguntas deben ser aclaradas. ¿Se transmitió el juego de pelota estilo Copán a las áreas aledañas desde Copán? ¿Las áreas circundantes imitaron el juego de pelota de Copán? ¿Las sociedades en las áreas circundantes jugaron una forma única de juego de pelota de forma independiente, sin ser influenciados por el juego de pelota de Copán o el centro de Mesoamérica?

En este papel, analizo las canchas de pelota en el sudeste de Mesoamérica centrados en Copán y las comunidades que lo rodean. A través de esta investigación, mi objetivo es identificar si las canchas de pelota en toda la región que rodea Copán tienen algunas similitudes con la de Copán, o si había una gran diversidad en la cancha de pelota en estas áreas fuera de Copán. A través del análisis de esta pregunta, el estudio explora cómo el juego de pelota, uno de los elementos culturales de la civilización mesoamericana, fue aceptado, utilizado y transmitido en estas sociedades.

ANTECEDENTES

Varios estudios de juego de pelota se han llevado a cabo hasta la fecha, cuyos temas de investigación se pueden dividir como sigue 1) interpretación iconográfica y 2) canchas de pelota. Tradicionalmente, han sido considerados como temas diferentes, y pocos estudios han tomado en cuenta ambos. Sin embargo, también se ha llevado a cabo una investigación exhaustiva del juego de pelota, como *The Mesoamerican Ballgame* en 1991 (Scarborough y Wilcox 1991) y, en los últimos años, se publicó *El Juego de Pelota Mesoamericano:*

Temas Eternos, Nuevas Aproximaciones (Uriarte 2015). La investigación del juego de pelota generalmente se ha categorizado por región, y se han tomado nuevas direcciones en la investigación. Seguido, resumo las dos corrientes de los estudios del juego de pelota: 1) interpretación iconográfica y 2) canchas de pelota.

1) Interpretación iconográfica

Los estudios de interpretaciones iconográficas han tratado de enfatizar la función del juego de pelota, especialmente su función religiosa, utilizando datos etnohistóricos e iconográficos. A través de varias interpretaciones a través de los años, los investigadores sugirieron relaciones entre el juego de pelota y el sacrificio humano (Knauth 1961), y enfatizaron que el juego de pelota tenía significados relacionando a conceptos astronómicos (Krickeberg 1966; Seler 1963) y rituales de fertilidad (Kowalski y Fash 2000; Paztory 1972). Sin embargo, a veces, tales interpretaciones se consolidan en una, y existe la tendencia de capturar una imagen unificada como un solo tipo único de juego de pelota. En otras palabras, a partir de esa imagen unificada de “el juego de pelota mesoamericano”, es posible que omita el análisis de su diversidad. De hecho, hasta los últimos años, la diversidad del juego de pelota ha tendido a ser pasada por alto. Sin embargo, originalmente el juego de pelota en Mesoamérica varió según la época y la ubicación geográfica. Por lo tanto, es necesario enfocarse en la diversidad de estos juegos de pelota.

2) Estudios de canchas de pelota

En estudios sobre canchas de pelota, los investigadores se han centrado en información cronológica y arquitectónica para establecer una clasificación tipológica. Cuando comenzaron las investigaciones de las canchas de pelota del primer periodo (Blom 1932:510; Lothrop 1927), se realizaron numerosas investigaciones de tipología (Acosta 1940:191; Quirarte 1977; Smith 1961:102; Taladoire 1981). Sin embargo, al día de hoy, ha habido pocas excavaciones de canchas de pelota. Hasta la fecha, se han descubierto unas 2.500 canchas de pelota en toda Mesoamérica; sin embargo, solo alrededor de un octavo de estas han sido excavadas. Además, la investigación tiene un sesgo regional. Por ejemplo, a excepción de Copán, los estudios de las canchas de pelota en el sureste de Mesoamérica, incluidos Honduras y El Salvador son especialmente pocos (Haberland 1991).

PROPÓSITO Y MÉTODO DE ESTA INVESTIGACIÓN

A partir de estos problemas, las preguntas de investigación son las siguientes. En primer lugar, ¿Cuál es la tendencia de las canchas de pelota en esta región? En segundo lugar, si hubo características uniformes de la cancha de pelota en esta región debido a la influencia de Copán. En esa región, Copán es una de las ciudades más poderosas en ese momento. Entonces, mi propósito de investigación fue explorar el carácter de las canchas de pelota en el sureste de Mesoamérica, y verificar si las canchas de pelota en esta región son similares o diferentes a la de Copán.

Para ese fin, se hizo una investigación en tres pasos. Se realizaron encuestas sobre el terreno para analizar la situación actual de la cancha de pelota en esta región, también se hizo otra encuesta en febrero, septiembre y octubre en 2017, cuyo objetivo fueron seis canchas de pelota en cinco sitios en Honduras y una cancha de pelota en un sitio en Guatemala. También se elaboró una base de datos (Figura 1) y un mapa de distribución (Fig. 2) de estos para explorar el carácter de las canchas de pelota en esta región. En enfoque se centró especialmente en el tamaño, el eje y el tipo de las canchas de pelota. Aunque muchas canchas de pelota en esta región son visibles solo como un montículo, estos puntos de vista se pueden utilizar incluso si las canchas de pelota no se han excavado. Además, comparé la cancha de pelota A en Copán (Fig. 3) y las canchas de pelota en el área circundante, desde el aspecto del tamaño, el eje y el tipo de las canchas de pelota. A través de estos análisis, capturé el área de distribución de las canchas de pelota similares a la cancha de pelota A en Copán.

LA CANCHA DE PELOTA A EN COPÁN

Copán fue un reino dominante durante el periodo Clásico, ubicado en las montañas en el sureste de la región Maya y sudeste de Mesoamérica. Aunque estaba en la periferia del área Maya, fue una de sus principales ciudades. Copán está ubicado al oeste de Honduras, aproximadamente a 12 km de la frontera con Guatemala (Nakamura 2007:41-43). Las redes regionales en esta región fueron formadas por Copán, una de las principales ciudades de la civilización Maya. En este sitio, dos canchas de pelota han sido identificadas (Stromsvik 1952), y la cancha de pelota en el grupo principal se llama cancha de pelota A. Traté la cancha de pelota A en Copán como el estándar en esta investigación. Resultó que cancha de pelota A tenía tres estratos, y las canchas

de pelota de los tiempos anteriores se incorporaron en el interior. Aunque la cancha de pelota que vemos hoy fue construida en el periodo Clásico Tardío, la cancha de pelota más antigua de los tres estratos fue construida en el periodo Clásico Temprano y es considerada la cancha de pelota más antigua en la región sureste Maya. Su tamaño es de aproximadamente 29 m × 21 m, y el eje corre de norte a sur. En cuanto a su tipo, está clasificada como una cancha abierta.

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS EN ESTA INVESTIGACIÓN

En el presente artículo, definí el tamaño y el eje, y el tipo dividido de la siguiente manera. En primer lugar, el tamaño de la cancha de pelota se determina en función de la suma del área (largo × ancho), incluida la zona de juego y los dos edificios paralelos a ambos lados de la zona de juego. Segundo, el eje de la cancha de pelota es la dirección indicada por una línea que se extiende a través del lado largo de la cancha de pelota. Finalmente, la cancha de pelota se puede dividir en dos tipos: cancha abierta y cancha cerrada. Estos dos tipos están de acuerdo con las clasificaciones propuestas por Ledyard Smith (Smith 1961). Las canchas de pelota abiertas son abiertas y están compuestas por la zona de juego y los edificios a cada lado. Por otro lado, las canchas de pelota cerradas también tienen edificios a cada lado de la zona de juego, pero tienen zonas de extremo claramente definidas por una estructura hecha de piedra de pilotes, formando así una forma de I.

TENDENCIAS DEL TAMAÑO DEL CAMPO DE PELOTA EN EL SUDESTE DE MESOAMÉRICA

La construcción de las canchas de pelota requirió una importante inversión de personal y mano de obra. Por lo tanto, es posible que estuviera relacionada con el poder político y tuviera la intención de “mostrar” las canchas de pelota como un tipo de símbolo. Por eso, esta investigación se concentró en el tamaño de la cancha de pelota.

Las canchas se clasificaron en cuatro categorías según el tamaño: pequeño, mediano, grande y súper grande (Fig. 4). Básicamente se dividieron según el gran punto de cambio en gráfico de la izquierda. Con respecto a la distribución regional, hay muchas canchas de pelota que son relativamente similares en tamaño de cancha de pelota A en Copán, que abarca desde el este de Guatemala hasta el centro de Honduras, y se cen-

tra en la parte occidental de Honduras (Fig.5). Por otro lado, las canchas de pelota clasificados como grandes y súper grandes se encuentran principalmente en el norte de Honduras y El Salvador. Además, es posible confirmar que la proporción de canchas de pelota grandes y súper grandes aumentó durante el periodo Posclásico en lugar del periodo Clásico Tardío (Fig.6).

TENDENCIAS DEL EJE DE CANCHA DE PELOTA EN EL SURESTE DE MESOAMÉRICA

La gente de Mesoamérica tenía un interés en las direcciones, y existe la posibilidad de que establecieran el eje de las canchas de pelota en conformidad con su mundo espiritual. Por lo tanto, me enfoqué en el eje de la cancha de pelota. Cuando investigué el eje de las canchas de pelota, los clasifiqué en cuatro tipos: norte-sur (NS), este-oeste (EO), noreste-suroeste (NE-SO) y noroeste-sureste (NO-SE). Mientras que las canchas de pelota con ejes norte-sur se consideran convencionales en esta región, las canchas de pelota con ejes este-oeste se concentran específicamente en el área desde el este de Guatemala hasta el oeste de El Salvador (Fig.7). Además, en el norte de Honduras, hay muchas canchas de pelota con ejes noreste-suroeste y noroeste-sureste, lo que revela que hay una falta en la uniformidad del eje de la cancha de pelota.

TENDENCIAS EN EL TIPO DE CANCHAS DE PELOTA EN EL SURESTE DE MESOAMÉRICA

Es posible que las diferencias en forma de las canchas de pelota representen una orientación regional o histórica. Es también posible que las diferencias en forma de las canchas de pelota representen la diferencia en la morfología del juego de pelota. Entonces, siguiente, me enfoqué en el tipo de la cancha de pelota. Con respecto a las tendencias en el tipo de canchas de pelota en esta región, las canchas de pelota abiertas están ampliamente distribuidas principalmente en el oeste, norte y centro de Honduras, mientras que las canchas de pelota cerradas se encuentran en El Salvador y el este de Guatemala (Fig.8). Además, el tipo adjunto podría ser más común desde el periodo Clásico Tardío hasta el periodo Posclásico (Fig.9).

DISCUSIÓN

En figura 10, entre los tres puntos de vista de las canchas de pelota a los que me refiero en esta investiga-

ción, atribuyo un valor numérico basado en cuántos elementos son similares a la cancha de pelota A en Copán. Por ejemplo, la cancha de pelota en Quiriguá es similar a la cancha de pelota A en Copán desde los puntos de vista de su tamaño y su tipo. Por eso, en este caso, atribuyo dos puntos. Cuando muestro el círculo de color gris, se puede decir que las canchas de pelota en el oeste de Honduras, cerca de Copán, es especialmente similar a la cancha de pelota A en Copán. Por otro lado, en el norte de Honduras y El Salvador, las características de las canchas de pelota son diferentes de la de Copán.

Los investigadores han considerado esta región como la periferia del sureste de los Mayas y la frontera del sur de los Mayas (Hirth 1988; Schortman y Urban 1986). Estas palabras a veces tenían más que una connotación geográfica y denotaban atraso político, económico y cultural. Por otro lado, dado que esta región se ubica en la periferia de la civilización mesoamericana, algunos investigadores sugirieron que esta región era una “encrucijada” poblada por diversos grupos. Por lo tanto, parece que esta región tenía una cultura única formada por varias sociedades que interactuaban entre sí y se afectan entre sí. Por ejemplo, el patrón de asentamiento de la ciudad, la forma de los edificios, el método de construcción y los materiales de construcción dieron lugar a la cultura Maya de las Tierras Bajas, a la cultura inferior de Motagua y a la aculturación intermedia (Schortman y Nakamura 1991:325). Creo que esa diversidad cultural se aplica también para los juegos de pelota en esta área.

CONCLUSIÓN

Como conclusión, el orden de similitud con la cancha de pelota A en Copán es el siguiente: el oeste de Honduras > el norte de Honduras y el este de Guatemala > El Salvador. Además, existe la posibilidad que Copán introdujera el juego de pelota o las canchas de pelota a las comunidades cercanas. Se considera a las canchas de pelota como “un lugar para encarnar el juego de pelota en sí”, porque las canchas de pelota están en conformidad con la forma del juego de pelota que se está realizando. Adicionalmente, las canchas de pelota reflejan la cosmovisión y los valores de las personas que los construyeron. En otras palabras, creo que la diferencia en cada elemento de las canchas de pelota se relaciona con la diversidad del juego de pelota (especialmente, forma y significado del juego de pelota).

Por ejemplo, las canchas de pelota en El Salvador

no son similares a cancha de pelota A en Copán. De acuerdo con la hipótesis sobre la invasión de diferentes grupos étnicos a El Salvador (Ooi 1985:194-214; 2000: 392-422), existe una gran posibilidad de que el juego de pelota y las canchas de pelota en El Salvador hayan sido introducidas por ellos, no por Copán. Además, la densidad de las canchas de pelota en el norte de Honduras es única y el tamaño y el eje de los juegos de pelota no tienen consistencia. De esta manera, considero que existe la posibilidad de que estas diferencias indiquen la diversidad del juego de pelota, en esta región de “encrucijada de la civilización”.

En esta región, hay pocos materiales iconográficos y etnohistóricos sobre el juego de pelota, y las investigaciones no han progresado. Por lo tanto, a través de esta investigación, presto atención al tamaño, eje y tipo de esas canchas de pelota, y me centro en la tendencia y la posibilidad que su diversidad podría ser un punto de apoyo para aclarar la imagen real del juego de pelota en esta región. Además, la originalidad y diversidad en esta región se han señalado desde el punto de vista de diversos elementos culturales, sin embargo, las investigaciones desde el punto de vista de los juegos de pelota no se han llevado a cabo. Por esa razón, analizando las canchas de pelota, refuerzo la teoría que la región es “la encrucijada de la civilización” y la originalidad y diversidad se manifiestan “el límite de la civilización”. Creo que también puede servir para reforzar las investigaciones y teorías regionales.

AGRADECIMIENTOS

Antes que nada, me gustaría expresar mi más profundo agradecimiento a muchas personas que me han ayudado. Especialmente, la gran ayuda que recibí del profesor Seiichi Nakamura, mi supervisor. Su dirección, guía, apoyo y comprensión continuos me ayudaron durante el trabajo de campo y al escribir mi tesis. También me gustaría hacer una mención especial y agradecer a mis sub-supervisores: el profesor Takuro Adachi, el profesor Nozomu Kawai y otros profesores, por sus consejos, comentarios y apoyo.

Estoy profundamente agradecido con aquellos que me han ayudado en Honduras y Guatemala, incluyendo a Carlos Antonio Carbajal, Melvin Evenor Fuentes, Edgardo Enrique Sanabria y sus colegas del Instituto de Antropología e Historia de Hondureño; El Profesor Tomás Barrientos Q., el Profesor Sintaro Suzuki y sus estudiantes en la Universidad del Valle de Guatemala; la familia Cueva en Honduras y Alejandro Falla Díaz y

su familia en Guatemala. Sin su contribución, no habría podido llevar a cabo mi investigación.

REFERENCIAS

- ACOSTA, Jorge R.
1940 Exploraciones en Tula, Hidalgo, 1940. *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos* 4:172-194. México.
- ASHMORE, Wendy
1987 Excavaciones en el Sitio Central de Gualjoquito, Santa Bárbara, Honduras, 1983-1985. *YAXKIN* 10(2): 89-104, Tegucigalpa.
- AMADOR, Fabio Esteban
2009 *Atlas Arqueológico de la Región de Oriente de El Salvador*. Fundación para el Avance de Estudios Mesoamericanos INC, FAMSI.
- BLOM, Frans
1932 *The Maya Ball-Game “Pok-ta-pok”, called Tlachtli by the Aztecs*. Middle American Research Series Publication 4: 185-530, Tulane University, New Orleans.
- HABERLAND, Wolfgang
1991 Ballcourts and Paraphernalia in El Salvador and Beyond. En *The Mesoamerican Ballgame* (editado por Gerard W. van Bussel, Paul L. van Dongen y Ted J. J. Leyenaar), pp.9-16, Rijksmuseum voor Volkenkunde, Leiden.
- HILL, Warren D.; Michael Blake y John E. Clark
1998 Ball court design dates back 3,400 years. *Nature* 392:878-879.
- HIRTH, Kenneth G.
1988 Beyond the Maya Frontier, Cultural Interaction and Syncretism along the Central Honduran Corridor. En *The Southeast Classic Maya Zone* (editado por E. H. Boone y G. R. Willey), pp.297-334, Dumbarton Oaks Research Library, Washington, DC.
- KNAUTH, Lothar
1961 El juego de pelota y el rito de la decapitación. *Estudios de Cultura Maya* 1:183-198, México.
- KOWALSKI, Jeff Karl y William L. Fash
2000 Symbolismo del Juego de Pelota Maya de Co-

pán: Síntesis y Nuevos Temas. En *Mesas redondas de Palenque, antología:2* (editado por S. Trejo), pp. 257-274, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.

KRICKEBERG, Walter

1960 *El Juego de Pelota Mesoamericana y su simbolismo Religioso*. Traducciones Mesoamericanista:1: 191-313, México.

LOTHROP, Samuel K.

1927 Pottery Types and Their Sequence in El Salvador. *Indian Notes and Monographs* 1(4), Museum of the American Indian, New York.

OOI, Kuniaki

1985 *Kesareta Rekishi wo Horu: Mexico Kodaishi no Saikousei* (Translation: Excavation the Erased History: Reconstruction of Ancient History in Mexico), Heibonsha.

PAZTORY, Esther

1972 The Historical and Religious Significance of the Middle Classic Ball Game. *En Religión en Mesoamérica*, pp.441-445. Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología, México.

QUIRARTE, Jacinto

1977 The Ballcourt in Mesoamerica: Its Architectural Development. En *Pre-Columbian Art History: Selected Readings* (editado por Cordy-Collins A. y Stern Jean), pp.191-212, Peek Publications, Palo Alto.

SAHACÚN, Bernardino de

1950(1982) *Florentine Codex: General History of the Things of New Spain* (editado y traducido por Arthur O. Anderson y Charles Dibble), School of American Research, Salt Lake City.

SCARBOROUGH, Vernon y David Wilcox (eds.)

1991 *The Mesoamerican Ballgame*. University of Arizona Press, Tucson.

SCHORTMAN, Edward y Patricia Urban

1986 Introduction. En *The Southeast Maya Periphery* (editado por Patricia A. Urban and Edward M. Schortman), pp. 1-14, University of Texas Press, Austin.

SCHORTMAN, Edward y Seichi Nakamura:

1991 A Crisis of Identity: Late Classic Competition and Interaction on the Southeast Maya Periphery, *Latin American Antiquity* 2: 311-336, Society for American Archaeology.

SELER, Eduard

1963 *Comentarios al Codice Borgia (traducido por Mariana Frenk)*. Fondo de Cultra Economica, México.

SMITH, Ledyard A.

1961 Types of Ball Courts in the Highlands of Guatemala. En *Essays in Pre-Columbian Art and Archaeology* (editado por S. K. Lothrop), pp.100-125, Harvard University Press, Cambridge.

STROMSVIK, Gustav

1952 *The Ball Courts at Copán: With Notes on Courts at La Union, Quirigua, San Pedro Pinula and Asuncion Mita*. Notes on Middle American Archaeology and Ethnology 596, Carnegie Institution of Washington, Washington, D.C.

TALADOIRE, Eric

1981 Les Terrains de Jeu de Balle (Mésamerique et Sud-ouest des États-Unis). Mission Archéologique et Ethnologique Française au Mexique, México.

2015 ¿El Centro del Tlachco, El Centro del Mundo?. *Anales de Antropología* 49(1): 157-181, México.

2017 *Los Juegos de Pelota en Mesoamérica: Investigaciones Recientes*. *Arqueología Mexicana* 146:26-34, México.

URIARTE, María Teresa

1992 El Juego de Pelota en los Murales de Tepantitla en Teotihuacán. En *El Juego de Pelota en Mesoamérica: Raíces y Supervivencia* (Editado por M.T. Uriarte), pp.113-141, Siglo XXI, México.

2015 *El Juego de Pelota Mesoamericano: Temas Eternos, Nuevas Aproximaciones*. Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Sitio	Nación	Región	Período	Largo(m)	Ancho(m)	Tamaño (m ²)	Tipo	Eje	Referencias
Aeropuerto Ramón Villa Morales	Honduras	Cortés	P	—	—	—	—	—	Taladoire 1981
Campo Dos	Honduras	Cortés	LC	—	—	—	—	—	Hendon et al. 2014
Cerro Palenque	Honduras	Cortés	PT	35	36	1260	CA	NS	Joyce 1985
Copán A	Honduras	Copán	CT	29	21	609	CA	NS	Stromsvik 1952
Copán B	Honduras	Copán	LC	18	19	342	CC	NS	Fash and Lane 1983
Curruste	Honduras	Cortés	—	—	—	—	—	—	Hendon et al. 2014
El Coyote	Honduras	Santa Barbara	LC	20	29	580	CA	NS	Urban et al. 2013
Gualjoquito	Honduras	Santa Barbara	LC	20	25	500	CA	NS	Ashmore 1987
La Guacamaya	Honduras	Cortés	LC	16	15	240	CA	NE-SO	Robinson 1985
La Sierra	Honduras	Santa Barbara	LC	30	35	1050	CA	NS	Healy 1984
La Unión	Honduras	Copán	LC	25	31	775	CA	NS	Stromsvik 1952
Los Achiotés	Honduras	Copán	PC	15	23	345	CA	NS	Canuto 2004
Los Naranjos 1	Honduras	Cortés	PT	30	20	600	CC	NS	Baudez and Becquelin 1973
Los Naranjos 2	Honduras	Cortés	PT	32	28	896	CC	EO	Baudez and Becquelin 1973
Naco	Honduras	Cortés	P	35	22	770	CC	NO-SE	Stone 1972
PACO 11	Honduras	Yoro	LC	32	35	1120	CA	NS	Fox 1994
PACO 14	Honduras	Yoro	LC	28	26	728	CA	NE-SO	Fox 1994
PACO 15	Honduras	Yoro	PC	27	29	783	CA	NE-SO	Fox 1994
PACO 17	Honduras	Yoro	LC	31	33	1023	CA	EO	Fox 1994
PACO 2	Honduras	Yoro	LC	24	29	696	CA	NS	Fox 1994
PACO 5	Honduras	Yoro	LC	43	40	1720	CA	EO	Fox 1994
PACO 9	Honduras	Yoro	LC	16	21	336	CA	EO	Fox 1994
Quelepa	Honduras	Comayagua	PT	—	—	—	CA	NS	Stone 1957
Roncador	Honduras	Santa Barbara	LC	16	22	352	CA	NE-SO	Nakamura 1986
Site #110	Honduras	Cortés	PT	—	—	—	—	—	Hendon et al. 2014
Tenampua	Honduras	Comayagua	LC	26	28	728	CC	NS	Lothrop 1927
Travesía	Honduras	Cortés	LC	26	28	728	CA	NE-SO	Stone 1941
Tuliapa	Honduras	Francisco Morazán	—	—	—	—	CA	—	Stone 1957
Asunción Mita 1	Guatemala	Jutiapa	LC	23	24	552	CC	NS	Stromsvik 1952
Asunción Mita 2	Guatemala	Jutiapa	LC	36	24	864	CC	NS	Stromsvik 1952
Guaytan 1	Guatemala	Progreso	C	19	11	209	CC	EO	Taladoire 1981
Guaytan 2	Guatemala	Progreso	C	20	12	240	CC	NS	Taladoire 1981
Quirigua	Guatemala	Izabal	C	24	20	480	CA	EO	Stromsvik 1952
San Pedro Pinula 1	Guatemala	Jalapa	LC	25	29	725	CC	NS	Stromsvik 1952
San Pedro Pinula 2	Guatemala	Jalapa	LC	25	10	250	CC	EO	Stromsvik 1952
Cara Sucia	El Salvador	Ahuachapán	LC	28	25	700	CC	EO	Haberland 1991
Cihuatán 1	El Salvador	San Salvador	PT	48	29	1392	CC	NS	Amador 2009; Haberland 1991
Cihuatán 2	El Salvador	San Salvador	PT	44	24	1056	CC	NS	Amador 2009; Haberland 1991
El Ceretal	El Salvador	Cuzcatlán	—	—	—	—	—	—	Lothrop 1927
El Pílon	El Salvador	La Unión	—	—	—	—	—	—	Haberland 1991
El Tanque 1	El Salvador	Chalatenango	LC	—	—	—	—	—	Haberland 1991
El Tanque 2	El Salvador	Chalatenango	LC	—	—	—	—	—	Haberland 1991
La Laguneta	El Salvador	Usulután	LC	38	33	1254	CC	NS	Amador 2009
Los Llanitos	El Salvador	San Miguel	LC	35	26	910	CC	NS	Haberland 1991
Quelepa	El Salvador	San Miguel	LC	32	28	896	CA	NS	Amador 2009; Andrews 1976
Salto El Coyote	El Salvador	Usulután	LC	30	23	690	CC	NO-SE	Amador 2009
San Francisco	El Salvador	San Vicente	—	—	—	—	CC	—	Haberland 1991
Santa María	El Salvador	Cuzcatlán	PT	32	23	736	CC	NS	Fowler 1984
Tazumal	El Salvador	Santa Ana	P	37	34	1258	CC	EO	Haberland 1991
Tehuacán	El Salvador	San Vicente	—	—	—	—	CC	—	Haberland 1991

Fig.1. Base de datos de las canchas de pelota en el sureste de Mesoamérica.
(Clave: PC = Periodo Preclásico; C = Periodo Clásico; CT = Clásico Temprano; LC= Late Classic - Clásico Tardío; P = Periodo Posclásico; PT = Posclásico Temprano; CA = cancha abierta; CC = cancha cerrada; NS = norte-sur; EO = este-oeste; NE-SO = noreste-suroeste; NO-SE = noroeste-sureste)

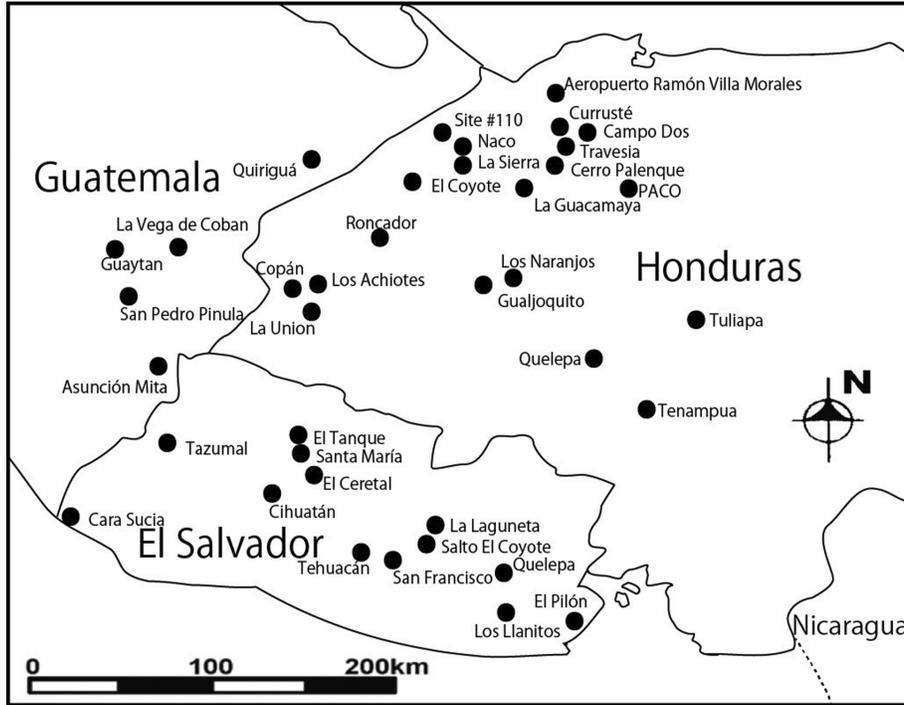


Fig.2. Mapa de distribución de las canchas de pelota en el sureste de Mesoamérica.



Fig.3. La cancha de pelota A en Copán.

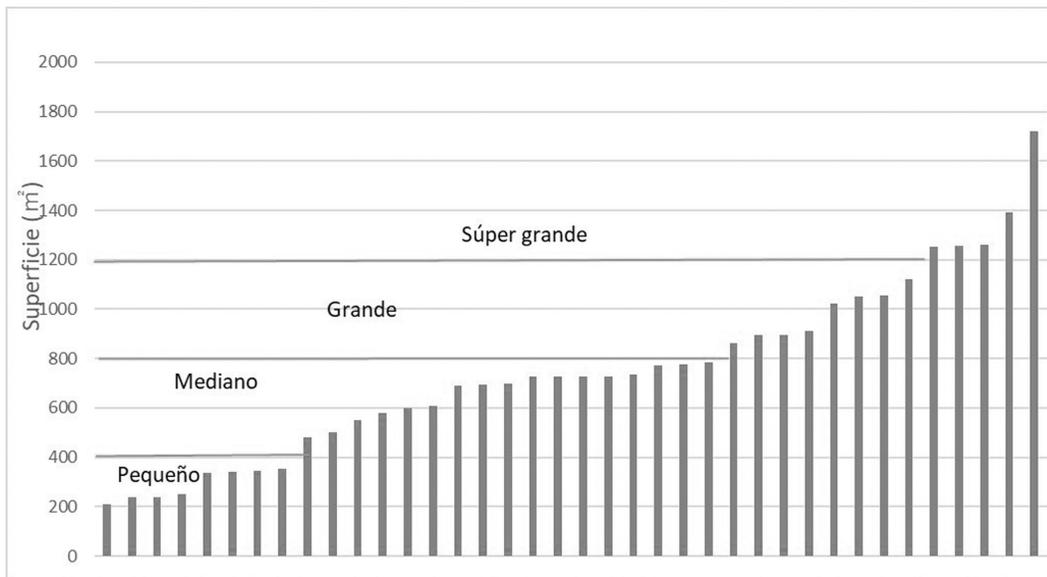


Fig.4. Categorización de la escala de las canchas de pelota en el sureste de Mesoamérica.

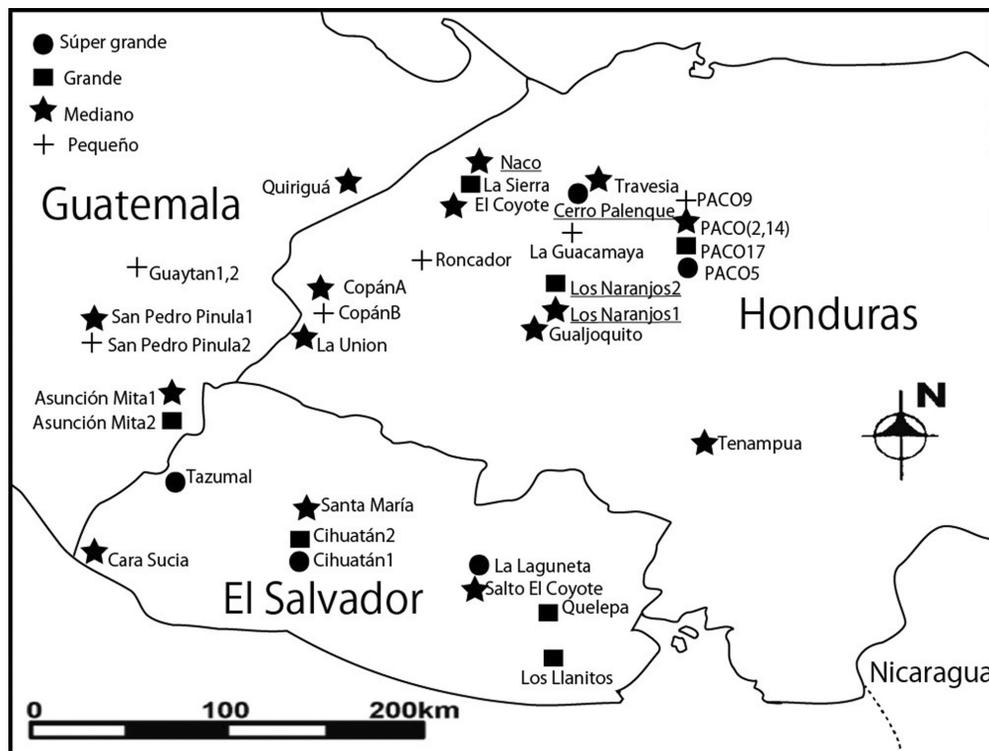


Fig.5. Tendencias del tamaño del campo de pelota en el sudeste de Mesoamérica (El subrayado en esta figura muestra las canchas de pelota en el periodo posclásico. Esto también se aplica a Fig.7 y 8).

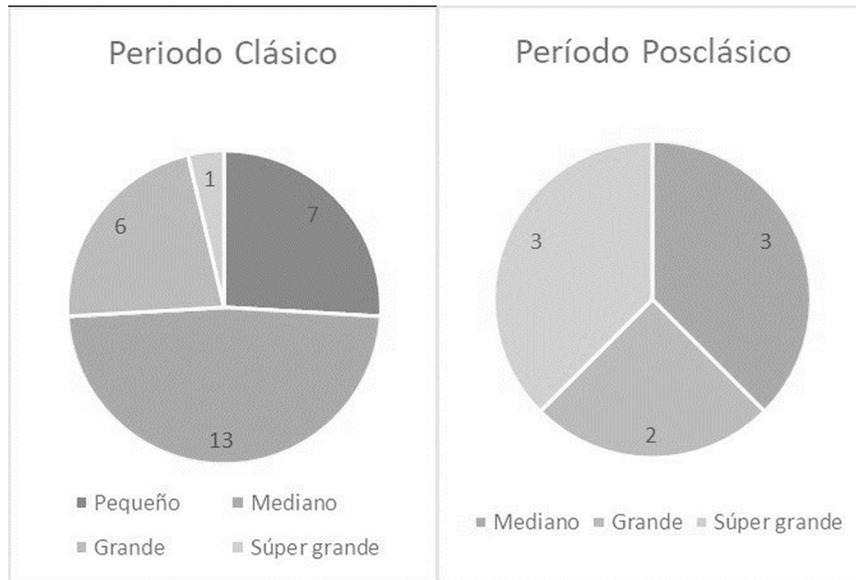


Fig.6. Porcentaje de la escala de las canchas de pelota en el sudeste de Mesoamérica (Tamaño).

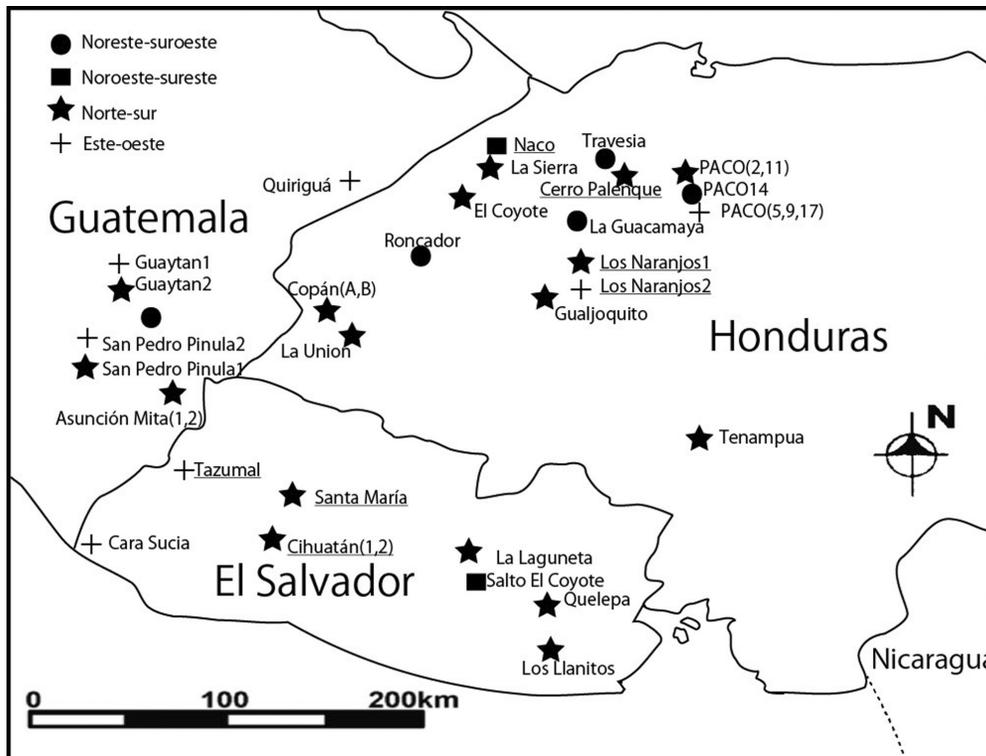


Fig.7. Tendencias del eje de cancha de pelota en el sureste de Mesoamérica.

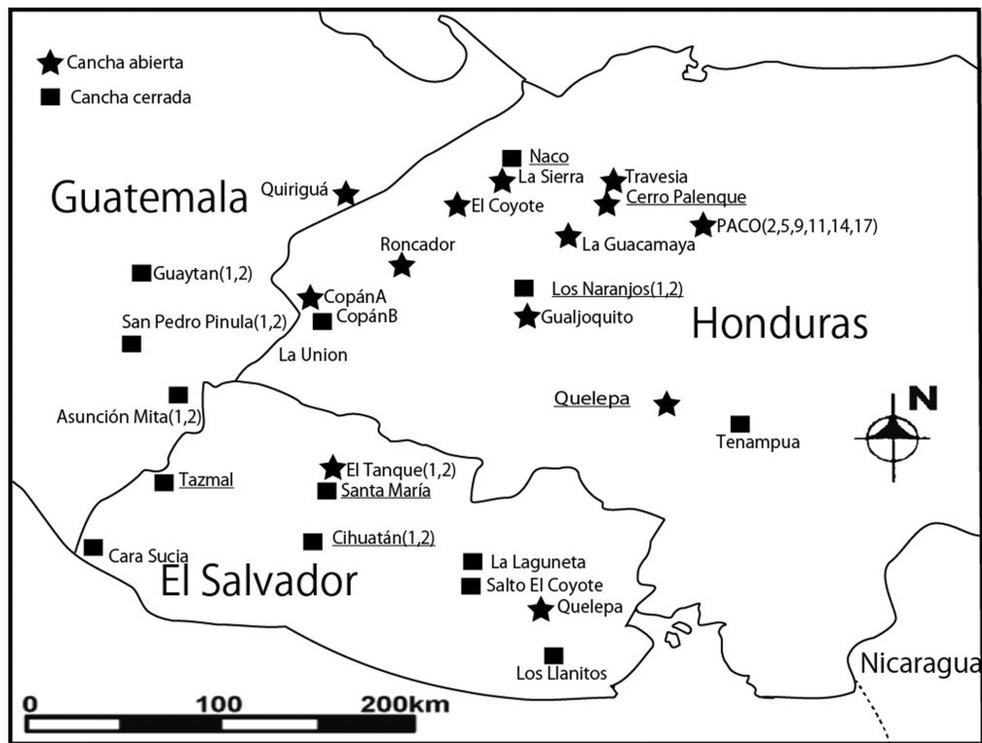


Fig.8. Tendencias en el tipo de canchas de pelota en el sureste de Mesoamérica.

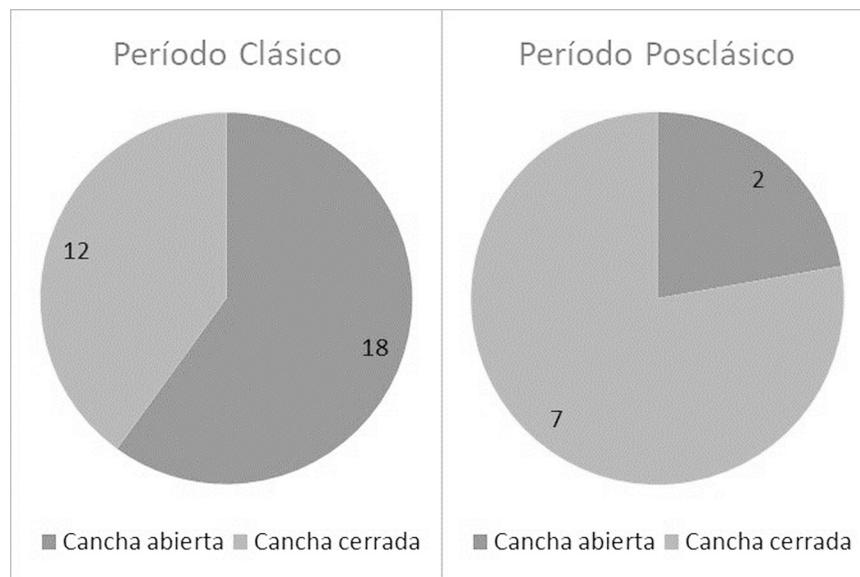


Fig.9. Porcentaje de la escala de las canchas de pelota en el sureste de Mesoamérica (Tipo).

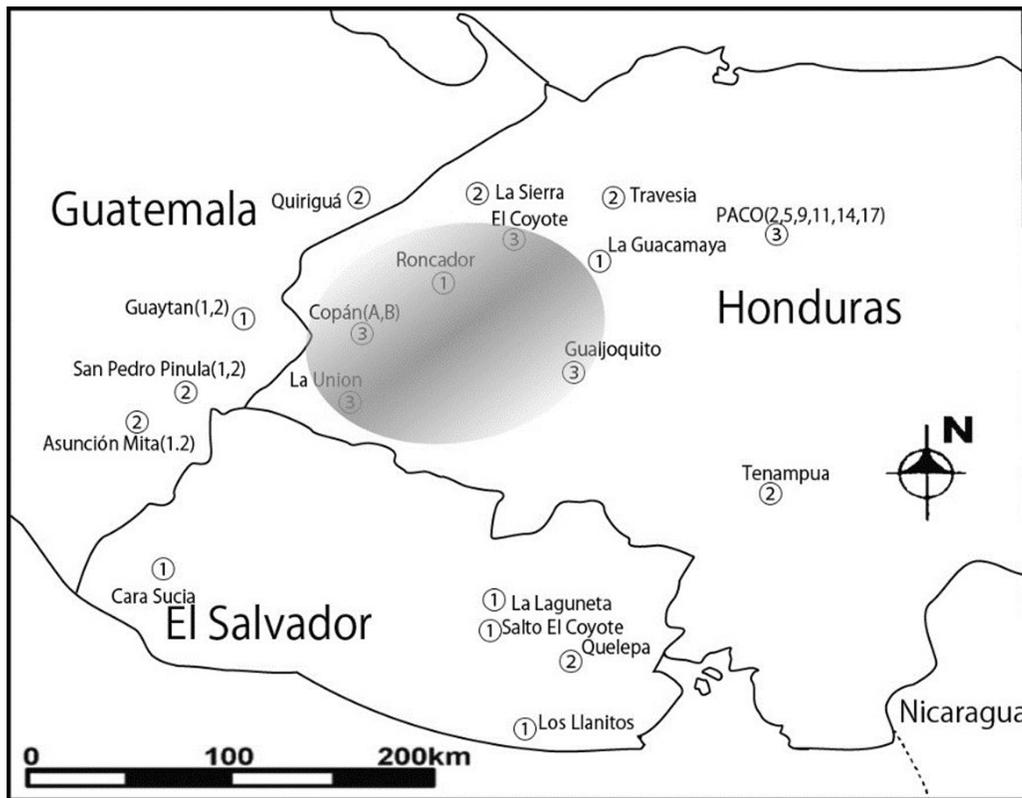


Fig.10. Área de distribución de las canchas de pelota similares a la cancha de pelota A en Copán.